

PRIMERAS PALABRAS

Te tengo en mis brazos por primera vez y observo retazos del legado de las mujeres que formaron y formarán parte de tu vida, la bisabuela, una mujer valiente, dulce y cariñosa, que se fugó con un extraño porque su padre había decidido casarla con una persona mayor solo por un fin económico. Tu abuela, luchadora y tenaz. Para poder trabajar con diecinueve años, su marido tuvo que firmarle una autorización.

Aquí está tu mamá, independiente, inquieta y generosa que cada día lucha para demostrar que es capaz de compaginar la vida laboral y la familiar.

Por este motivo quiero, que la verdad sea tu escudo, la libertad tu mejor arma y tu fuerza, la armadura.

Yo, tu papá, solo deseo que cuando crezcas, la sociedad no te valore solo por tu género....Hijo.